

Mi primer libro de poesía

Selección de José Luis Ferris

Ilustraciones de Betania Zacarias



© De los poemas incluidos en la antología: Rafael Alberti, 1924, El alba del alhelí, S.L.; herederos de Germán Berdiales; herederos de Gloria Fuertes; Carmen Gil; herederos de José Agustín Goytisolo; herederos de Miguel Hernández; herederos de Juan Ramón Jiménez; herederos de Álvaro Yunque.

© De la selección y prólogo: José Luis Ferris, 2017

© De las ilustraciones: Betania Zacarias, 2017

© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2017

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, enero 2017

ISBN: 978-84-698-3338-4

Depósito legal: M-40132-2016

Impreso en España - Printed in Spain

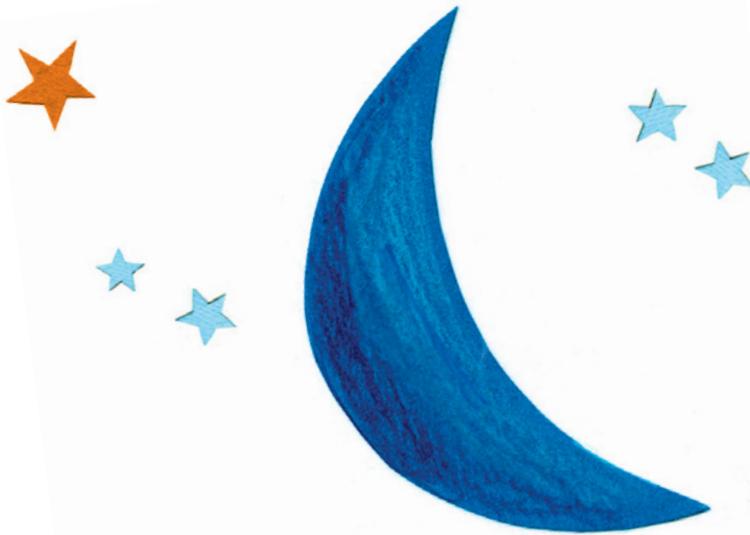
Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Mi primer libro de poesía

Selección de José Luis Ferris

Ilustraciones de Betania Zacarias



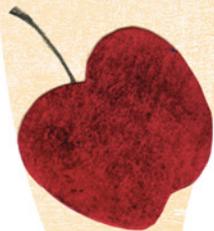
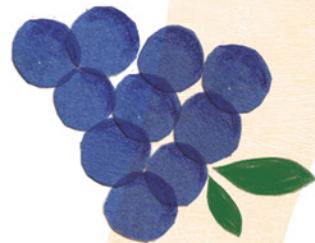
Tengo una gata que se llama Renata. La subo a mis brazos, le peino la cola y bailo con ella hasta que me canso.

También tengo un dragón de trapo, una bicicleta y un montón de juegos de videoconsola.

A todos los veo, los toco, los oigo, los huelo y los siento.

El problema viene cuando lo que tengo es mucha tristeza, o bastante alegría, o un montón de miedo.

Ni la tristeza ni la alegría ni el miedo se pueden coger con las manos. No tienen cara ni ruedas ni cuerpo ni cola, pero existen, aunque nadie los vea.





Un día, mi padre me explicó que para resolver ese problema se inventó la poesía.

Me dijo también que los poetas son magos que, en su laboratorio, convierten los sentimientos en versos fantásticos; y lo hacen tan bien que las emociones se pueden tocar con los dedos del alma.

Me puso un ejemplo y lo empecé a comprender:



No sé lo que pasa en mi corazón.

Unas veces ríe y otras, no sé yo,

siento que una espina en él se clavó.

Si tú me comprendes, dormiré mejor.



Otro día mi madre me contó que la poesía saca fuera lo que hay dentro de ese corazón, pero convertido en palabras:

*Soy pequeña, ya lo ves.
De la noche tengo miedo.
Solo si estás junto a mí
me cambian los pensamientos,
se alejan los monstruos malos,
se van los piratas feos.*

Ahora tengo un libro lleno de poemas de todos los colores. Es como un armario que, en lugar de ropa, esconde perchas y cajones llenos de poesía.

Cuando abro sus páginas, me pongo un vestido de palabras azules, un calcetín de risa, el trabalenguas de una bufanda o un abrigo de versos claros que me sienta muy bien.

Te invito a jugar, a leer, a reír conmigo y a sentir en tu corazón lo que en el mío pasa cuando me castigan, cuando me dan un premio, cuando me abrazan, cuando tengo miedo, cuando nadie quiere ser mi amigo o cuando me invitan a una fiesta de cumpleaños y todo se llena de alegría.

Te regalo mi libro para que la poesía te ayude a ser más feliz.

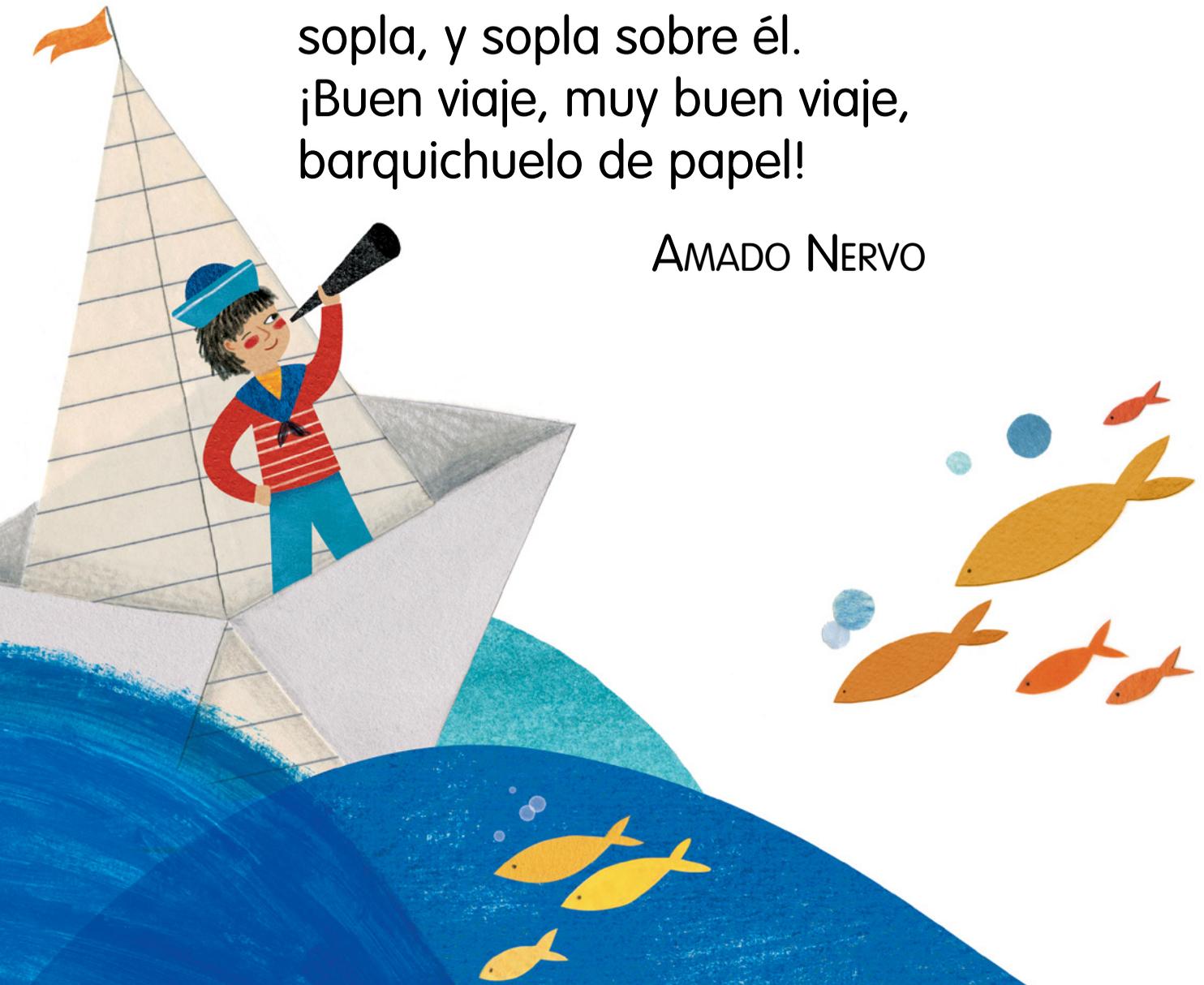


EL BARQUITO DE PAPEL

Con la mitad de un periódico
hice un barco de papel;
en la fuente de mi casa
le hice navegar muy bien.

Mi hermana con su abanico
sopla, y sopla sobre él.
¡Buen viaje, muy buen viaje,
barquichuelo de papel!

AMADO NERVO





YA VIENE LA PRIMAVERA

Ya viene la primavera.
¡Lo ha dicho la estrella!
La primavera sin mancha.
¡Lo ha dicho el agua!
Sin mancha y viva de gloria.
¡Lo ha dicho la rosa!
De gloria, altura y pasión.
¡Lo ha dicho tu voz!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



Me gusta jugar con mi gata Renata,
con mi dragón de trapo o con mi bicicleta.
Pero hay veces que no sé cómo expresar lo que siento,
si es mucha alegría, o tristeza, o miedo.

Un día, mi padre me dijo que los poetas nos ayudan
porque son magos que convierten los sentimientos
en versos fantásticos. Lo hacen tan bien que, al leer
sus poesías, las emociones se pueden tocar
con los dedos del alma.

Disfruta de esta antología de poetas españoles
y latinoamericanos con poesías de ayer y de hoy
seleccionadas por José Luis Ferris.

A partir de 5 años



1525198

ISBN 978-84-698-3338-4



9 788469 833384